

Identidad de mujeres jóvenes

Preparación para la facilitación

Objetivos de la sesión:

- Reflexionar acerca de la construcción de la identidad femenina y su implicación en la participación política de las mujeres.
- Resaltar valores positivos de la identidad femenina y de la identidad de las mujeres jóvenes que faciliten su incorporación en la vida política local y nacional.

La identidad de las mujeres jóvenes está determinada por varios factores, uno de los más importantes es el alto valor que se da a todo lo relacionado con su apariencia física, lo que se conoce como "liderazgo estético". Por el contrario, no se valora el conocimiento y las experiencias que poseemos. La identidad de mujeres jóvenes está fuertemente conectada al reconocimiento masculino. Las características que se premian en la juventud casi nunca van de la mano con aquello que promueve la independencia, el acceso a la vida pública, y por ende al mundo político. Esta sesión trata de revisar la identidad de las mujeres jóvenes, y las mujeres en general, para que se reconozca cómo ha sido el proceso de socialización y a la vez se logre potenciar aquellos aspectos que son positivos y llevan a la independencia. Así mismo se busca lograr el cuestionamiento de aquellas características que colocan a las mujeres en posiciones de subordinación y/o desventaja social. Es importante hacer preguntas que cuestionen estereotipos y mandatos.

Fuentes y recursos: Ramellini Teresita; Meza Silvia: "Módulo básico para sentir, pensar y enfrentar la violencia intrafamiliar y sexual". Instituto Nacional de las Mujeres (INAMU), San José, 1994. Lagarde Marcela (1994) "Genero e identidades. Metodología de trabajo con mujeres". Fundación para el desarrollo educativo y tecnológico (FUNDATEC) /UNICEF.Ecuador. Lagarde Marcela (1992). Identidad de género. Curso ofrecido en el Centro Juvenil "Olof Palme" Managua Nicaragua.

Introducción a la sesión

Nuestras identidades se forman desde el momento en que estamos dentro del vientre materno y se moldea profundamente por la sociedad y la cultura donde nacemos y crecemos por un proceso que se denomina socialización. La identidad está fuertemente relacionada con la familia y con los roles sociales definidos y en la mayoría de los casos se ve determina a partir del sexo que tengamos al nacer. En el proceso de formación de nuestra identidad, las personas de nuestro entorno depositan en nosotras expectativas, mandatos, e ideas que van haciendo que nos coloquemos en lugares predeterminados. A su vez, nosotras asumimos, consciente e inconscientemente estos lugares o roles que definen nuestra identidad y determinan qué es ser hombre i qué es ser mujer, y cómo corresponde para cada caso desarrollarse.

Actividad UNO: Identificación, 25 min. Hojas de papel y lápices.

Objetivo y contexto de la actividad: Lograr que las participantes reflexionen en torno al proceso de formación de la identidad y su relación directa con la identificación que tengamos con mujeres significativas en nuestras vidas.

Una de las formas en que las personas van construyendo su identidad es a partir de la identificación con otras personas significativas de su entorno. Las figuras de afecto primario, padre y madre, constituyen, la primera fuente de identificación.

Las experiencias vividas de cada persona están cargadas de significados dados por las otras personas y a su vez cargadas de nuestras propias interpretaciones.

Las mujeres vamos aprendiendo a ser mujeres, entre otras cosas, por medio de la observación. Inconscientemente y conscientemente adquirimos ideas, sentimientos, sensaciones, entre otras cosas, sobre lo que significa ser mujer. De abuela a hija, de hija a nieta, se transmiten los mandatos de cómo se debe ser mujer y cómo se debe ser hombre.

Normalmente las mujeres jóvenes tienden a identificarse antes como jóvenes que como mujeres, como si las actividades que realizan no tuvieran ningún trasfondo genérico. Para Marcela Lagarde (1992), esta des-identificación de la mujer joven de su condición de género podría facilitar que no se produzcan cuestionamientos a esa condición necesarios para el cambio de la misma.

En este sentido, es importante que la facilitación promueva una reflexión que ayude a las participantes a, en primer lugar, tener conciencia de su identidad de género. Tomar en cuenta esta identidad es lo que va a permitir establecer alianzas y transformaciones estratégicas a lo que ha sido la condición histórica de las mujeres. Las mujeres teniendo en cuenta nuestras condiciones podremos legislar a favor de las causas de las mujeres independientemente del espacio en que nos movamos y de nuestras líneas políticas.

Información para la facilitación: Qué es la identidad: Es el conjunto de pensamientos, representaciones y efectos que una persona tiene con relación a sí misma y a las demás personas. Combina elementos de la experiencia vivida, resignificada en distintos niveles. (Marcela Lagarde (1994)).

Las etiquetas y los roles impuestos deben ser cuestionados constantemente y pueden ser cambiados para que nos ayuden a potenciar nuestro desarrollo personal.

Pida a las participantes que se tomen un momento para reflexionar sobre las siguientes preguntas: ¿Con qué mujeres de su entorno se identifica? ¿Cuáles son las características de esa persona que le gustan? ¿Con cuáles características no se identifica y por qué? ¿Son las mismas mujeres con las que se identificaba en la infancia?

Reúna al grupo en subgrupos para que compartan sus respuestas. Cada subgrupo realiza una síntesis de las respuestas y lo expone en plenaria.

Nota para la facilitación: es importante rescatar las características que van saliendo tanto las que les gustan como las que no les gustan. Esta lista de características será usada en la actividad dos.

Retroalimentación y resumen de la actividad UNO

Es importante recalcar que la identidad propia, que se forma por medio de la identificación con personas o hechos significativos, es una construcción. No nacemos con una identidad, sino que la construimos a medida que vivimos. Tener claro qué aspectos admiramos de nuestras y nuestros semejantes, ayuda a decidir de forma más consciente, hacia donde queremos conformar nuestra identidad.

¿Esta identidad promueve transformaciones, es cuestionadora o permite mi desarrollo personal? éstas, entre otras, son preguntas que debemos hacernos cotidianamente.

Actividad DOS: Expectativas de las mujeres jóvenes, 40 min. Revistas, anuncios, cuentos o canciones donde vengan mensajes acerca de cómo son las mujeres jóvenes y los hombres jóvenes.

Objetivo y contexto de la actividad: Reconocer los mandatos sociales que desde el patriarcado se dan a las mujeres, con el fin de analizar cómo estos mandatos obstaculizan o facilitan la incorporación de las mujeres a la vida política nacional y local.

Uno de los aspectos que constituyen la identidad de las mujeres son los mandatos asignados. En la etapa de la juventud, se da una contraposición entre los mandatos tradicionales del patriarcado, como establecer una familia, saber desempeñar las labores domésticas, entre otros; y los mandatos impuestos por la modernidad, como estudiar, ser eficiente y exitosa y lograr estatus económico.

Si bien es cierto que las mujeres jóvenes incursionan más en los espacios públicos que otros grupos de mujeres, éstas deben además, cumplir con otro tipo de mandatos que, sobretodo, tienden a resaltar valores estéticos que las cosifican y que las ubican en un lugar de subordinación frente a lo masculino. Por ejemplo, se les permite el acceso a lo público, siempre y cuando no invadan el espacio de "lo masculino", y siempre y cuando sigan reproduciendo aquellos mandatos históricamente asignados a mujeres.

Pida al grupo que se divida en nuevos subgrupos y que construyan en conjunto, por medio de la realización de un collage, un dibujo, una dramatización o canción, entre otras, lo que ellas creen que la sociedad pide a una mujer joven. ¿Cómo se espera y se le exige que sea, qué mensajes perciben, etc.?

Luego de haber revisado y plasmado estas características pida que vuelvan a realizar la misma actividad elegida, pero con la siguiente pregunta: ¿Qué se espera de una persona en la política?

Cuando los grupos hayan finalizado. Reúna en plenaria al grupo y facilite la reflexión y discusión en relación a dónde se encuentran y dónde divergen las características de las mujeres y de las personas políticas.

Nota para la facilitación: Éste es el momento de retomar y agregar las características que se listaron en la actividad anterior.

Retroalimentación de la actividad DOS

Es importante que la facilitación haga énfasis en cómo, gran parte de las características asignadas a las mujeres jóvenes se distancian mucho de aquellas que se exigen a las personalidades políticas. Este reconocimiento permite profundizar en el análisis de cómo los roles impuestos delegan a las mujeres a puestos relacionados con lo pasivo y privado, lejos de lo activo y público como en el caso de los hombres.

Socialmente el mundo político se considera un espacio público destinado casi en su totalidad a los hombres y a lo masculino. Las mujeres estamos destinadas al espacio privado, a lo cotidiano y a lo doméstico. El espacio privado se relaciona con la reproducción y el público con la producción.

Desde este contexto, muchas mujeres sienten que el mundo político no es para ellas. Se sienten con poca capacidad para asumir direcciones de mando, de poder y de decisión y tienden a delegar estas responsabilidades en los hombres. Esto no se relaciona con la capacidad real que tenemos las mujeres para ejercer estas tareas, sino con la percepción que las mujeres tenemos, reforzada por otros, de la propia capacidad.

Por ejemplo, son muchos los casos en los que las mujeres en un grupo de vecinos, toman decisiones, organizan, y movilizan personas y cosas para alcanzar objetivos. Sin embargo a la hora de decidir como se ocupan los puestos dentro de la organización, les atemoriza pensar en asumir una presidencia o posiciones de poder, y deciden elegir un puesto de secretaría u otros más cercanos a los roles "tradicionalmente femeninos". Esta elección no es casual, sino que responde a todos los mensajes que han recibido acerca de lo que se puede y no se puede hacer, de lo que se pide y lo que se prohíbe a las mujeres.

Actividad TRES: Mitos de la identidad femenina, 30 min. Láminas con cada una de las afirmaciones.

Objetivo y contexto de la actividad: Identificar los mandatos sociales en la construcción de la identidad femenina y sus implicaciones para las mujeres en la incursión en el mundo político. En la vida privada y pública se nos ha dicho cómo debemos ser hombres y mujeres. Socialmente se construyen afirmaciones acerca de hombres y mujeres que se fundamentan en ideas falsas y mitos, que tienden a desfavorecer a ciertos grupos, como las mujeres, colocándonos en una posición de desventaja la cual dificulta, entre otras cosas, nuestra incorporación al desarrollo local de una forma activa y protagonista.

Divida al grupo en subgrupos. **Dé** una lámina a cada grupo y **ánimelas** a que **lean** cada una de las apreciaciones y piensen en el sentimiento que cada frase les provoca. Para ello pueden usar recortes de periódico, revistas, lápices, etc. Luego de conversar sobre este sentimiento, **identifique en grupo** las implicaciones de estas afirmaciones en la incorporación de las mujeres a la vida política.

Información para la facilitación:

Características de la identidad femenina:

Ser para otros, sustento de otros: La identidad de las mujeres se construye sobre la dependencia en otras personas. Las mujeres nos sentimos, nos pensamos y representamos en relación con las demás personas y no en relación a nosotras mismas (hija de, madre de, novia de, etc.) Características asociadas: comprensión, atención, dedicación, sacrificio.

La dependencia: A las mujeres se nos ha educado para tener la certeza de que necesitamos de otras personas para vivir. Esto conlleva una gran incapacidad para poder vernos como seres individuales e independientes. Las mujeres estamos educadas para confundirnos con las otras personas.

La omnipotencia y la impotencia: A las mujeres se nos enseña que somos capaces de todo: de mover montañas, de curar con su cariño, de adivinar pensamientos, de estar para todos en todo momento, de resolver todo, sobretodo y casi de forma exclusiva, cuando se trata de las necesidades de las otras personas y no las propias, porque ante las propias necesidades lo que se construye es un sentimiento de impotencia. Pensamientos que se generan: No soy capaz, no puedo.

El miedo y la culpa: Miedo al mundo público, a lo cambios, a la soledad, culpa a salirse de los roles establecidos y esperados por la sociedad, que funciona como ente que neutraliza cualquier intento de cambio o de independencia.

Existen dos miedos centrales: el miedo a no poder y el miedo a la sanción, a perder el amor de los otros.

Retroalimentación y resumen de la actividad TRES

Es fundamental que la persona facilitadora logre que las participantes exploren en profundidad los sentimientos provocados por estas afirmaciones. ¿Qué sienten al leer las frases? ¿Qué cosas les gustan, qué cosas les disgustan? ¿Qué personas conocemos que se identifican con estos mitos? ¿Cómo los vivimos en la vida cotidiana? ¿Con estas características podemos las mujeres incorporarnos a la vida política? ¿Qué limitaciones concretas se pueden presentar para incursionar en la vida política a partir de estas características? Éstas, son algunas de las preguntas que deben dirigirse al grupo con el fin de lograr el cuestionamiento crítico de estas afirmaciones.

Los mitos acerca de cómo deben ser las mujeres y los hombres se transmiten de muchas formas, según Ana María Fernández (1993), citado por Ramellini (1994) los mitos se consolidan por medio de cuatro mecanismos: la repetición por generaciones, la creación de enunciados totalizadores

que ocultan la diversidad de pensamientos y sentimientos y características (todas las mujeres son,...); la creación de significados que vuelven equivalentes cuestiones diferentes (ser mujer=ser madre); y la exaltación de ciertas características sobre otras (se resaltan más en las mujeres aquellas características ligadas al sacrificio y vida para otros, que otras que promuevan su autonomía).

Este conjunto de cualidades implica el desarrollo o no de destrezas, aptitudes y calificaciones que van a determinar nuestras acciones.

Actividad CUATRO: Reconocer lo que somos y potenciar nuestro poder personal, 1 Hora.

Objetivo y contexto de la actividad: Reconocer que muchas de las características presentes en la identidad femenina pueden potenciarse para facilitar el acceso de las mujeres a la vida política local y nacional.

Las mujeres que trabajan en la defensa de los derechos de las mujeres, y en el mundo público en general, se enfrentan al gran reto de lograr, sin dejar de lado la identidad de género, el acceso a un poder que tradicionalmente se ha reservado al mundo masculino. Este acceso debe hacerse mediante la potenciación de las características positivas que comparten las mujeres, y en base al cuestionamiento de aquellos factores que las someten a la subordinación y la opresión.

Pero el ejercicio del poder por parte de las mujeres no debería limitarse a reproducir la forma masculina tradicional de ejercerlo, es decir, aquel poder que lleva a las relaciones verticales, a la exclusión, la marginación y la opresión. Debe ser un poder "feminizado" que potencie los poderes positivos para la vida de las mujeres, y que lleve a la construcción de sociedades más incluyentes, solidarias y promotoras de la igualdad y equidad entre sus habitantes.

Divida al grupo en cuatro subgrupos y pídale que realicen un afiche inspirado en las frases abajo mencionadas. Cada frase deberá ser trabajada por dos subgrupos. Estos afiches pueden luego ser expuestos en espacios públicos a nivel local.

Realización de afiches

¿Qué características tiene nuestra identidad femenina que nos pueden ayudar a potenciar nuestro poder para construir e incidir en el desarrollo local y la vida política?

¿Qué aspectos de los mandatos sociales y los roles preestablecidos debemos cambiar para que las mujeres podamos tener más facilidades para acceder al mundo político?

Retroalimentación y resumen de la actividad CUATRO

Las mujeres tienen distintas identidades, cosas que las unen y cosas que las diferencian. No se puede hablar de la mujer, sino de las mujeres. Ahora bien, como mujeres, y por procesos de socialización similares, compartimos algunas características. La persona facilitadora debe conducir la discusión con preguntas como la siguiente: ¿Cómo pueden las mujeres potenciar y transformar las características de sus identidades, para el ejercicio de liderazgos políticos diferentes a los tradicionales, liderazgos más inclusivos, que promuevan la igualdad y la equidad entre las personas?

Así mismo, deben revisar cómo ciertos mandatos sociales obstaculizan a las mujeres el acceso al mundo político. Por ejemplo, preguntas como: ¿Cómo debe ser la distribución de labores en el espacio doméstico, cuidado de hijos, distribución de labores en el hogar, etc.?, ¿Cuál debe ser la preparación y capacitación que se incentive en las mujeres?, pueden conducir la reflexión de las participantes.

Fin de la sesión

Realice y proporcione un resumen corto acerca de cómo la identidad se construye, de lo que experimentaron en las actividades y hagan una relación con la decisión de las mujeres de incursionar en espacios públicos y de asumir puestos de decisión y poder.

Retome la idea de que nuestra identidad, y por lo tanto lo que sentimos en ciertas situaciones y lo que nos hace comportarnos de cierta manera, está influenciada por nuestra educación y por valores culturales que aprendemos desde que estamos en el vientre materno. Si el proceso de construcción de nuestra identidad es aprendido, es decir, aprendemos cómo ser hombres y cómo ser mujeres, lo cual significa que no es algo que viene determinado por el sexo, entonces podemos también des-aprender cosas que limitan nuestro bienestar y nuestra realización personal. Del mismo modo podemos reaprender valores que nos lleven al disfrute pleno de nuestros derechos como seres humanos. Recalque la importancia del cuestionamiento crítico constante de todos aquellos mitos y roles impuestos que limitan nuestro desarrollo.

¡Enfatice que podemos cambiar estas expectativas!